



Helga Pujol

Guía canino de seguridad

Nombre, función y lugar dónde desarrolla su trabajo:

Mi nombre es Helga Pujol y soy guía canino de seguridad. Trabajo actualmente en el Metro de Barcelona.

¿Cómo llegó al mundo de la seguridad y cómo llegó al cargo que ocupa actualmente?

Realmente yo no sabía lo que era un vigilante de seguridad, en mi familia había policías, pero la seguridad privada era un mundo que desconocía por completo. Yo me dedicaba al ballet, pero mi pareja sí se dedicaba a esto y me propuso echar el currículum en Securitas, donde me cogieron. Pensaba que no me llamarían, pero mira por donde, sí que lo hicieron.

Conseguí la TIP gracias a un curso que me proporcionó la propia empresa, cuando realicé las prácticas descubrí a los vigilantes caninos. Concretamente conocí a un perro que se llamaba Dingo que iba con un vigilante canino, y me enamoré de él, en ese momento supe a lo que me quería dedicar. Era una combinación perfecta entre trabajo y mi pasión, los perros. Me informé para ver qué necesitaba para ser guía canino y fue casualidad que justo al mes siguiente ofertaron un curso de guía canino, obviamente lo hice y me convertí en guía canino.

¿Cómo es su día a día como guía canino de seguridad?

Los perros están por las noches en un sitio especial para ellos y nosotros cuando comenzamos nuestra jornada acudimos a recogerlo. El perro que tengo actualmente se llama Kha, es muy bueno. He tenido varios perros, llevo desde 2005 ya, pero justo el anterior a Kha ha sido con el que más he conectado, falleció en abril y Securitas me permitió quedarme con sus cenizas. Es importante cuidar estos detalles, se agradece mucho.

Lo primero que hacemos es acompañar al perro a que haga sus necesidades, lógicamente, y luego nos desplazamos al destino que tengamos ese día. El operador te indica a dónde tienes que ir. Habitualmente vamos haciendo muchos enlaces, pero podríamos ir a cualquier sitio del Metro. Ir acompañada de un perro no te limita, es un compañero más.

¿Cuáles considera que son los retos de futuro en seguridad?

Poner en valor el trabajo del vigilante. Cuando un caso llega al punto de ir a juicio, nosotros nos jugamos nuestro puesto de trabajo, y cuando intervenimos nos lo tenemos que pensar dos veces. Si me sintiera más respaldada por la ley creo que haría mejor mi trabajo. Estamos muy expuestos cuando hacemos una intervención, muchas veces hacen grabaciones con los teléfonos móviles pero no se muestra todo lo sucedido y se malinterpreta nuestra actuación

¿Qué aporta la mujer a la seguridad?

Estamos cambiando la imagen que se tenía del vigilante de seguridad. Ya no se asocia al hombre grande y musculado. Creo que el hecho de vernos a nosotras trabajando muestra un reflejo del cambio que se está produciendo en la sociedad, las mujeres también pueden ocupar este tipo de puestos. También hay que tener en cuenta que ayudamos a la gente y existen colectivos o personas que prefieren ser atendidos por mujeres, dice mucho de nosotros como empresa que estemos presentes. A veces he recibido comentarios como “no te pego porque eres mujer”, y sinceramente no me ofende, es trabajo que me quitan, porque si realmente tuviera que actuar, muchos se sorprenderían, sé hacer mi trabajo igual de bien que un compañero masculino.

Además voy acompañada de mi perro que me entiende con mirarle, el vínculo es muy fuerte y trabajamos juntos perfectamente. Es cierto que impone, pero lo que hacemos es preocuparnos porque todo el mundo esté bien y prestar ayuda cuando la necesitan.